

La variation diatopique de l'intonation dans le domaine roumain et roman



Adrian Turculeț (ed.)

La variation diatopique de l'intonation
dans le domaine roumain et roman



EDITURA UNIVERSITĂȚII „ALEXANDRU IOAN CUZA“

IAȘI – 2008

Carte apărută în cadrul Grantului C.N.C.S.I.S. nr. 1365/2007-2008

Redactor: Dana LUNGU
Tehnoredactare: Luminița RĂDUCANU
Coperta: Manuela OBOROCEANU

ISBN 978-973-703-394-9

© Editura Universității „Alexandru Ioan Cuza”, 2008
700511 – Iași, str. Păcurari, nr. 9, tel./fax: (0232) 314947

Descrierea CIP a Bibliotecii Naționale a României

**La variation diatopique de l'intonation dans le domaine
roumain et roman / ed.: Adrian Turculeț. - Iași :**

Editura Universității "Al. I. Cuza", 2008

Bibliogr.

ISBN 978-973-703-394-9

I. Turculeț, Adrian (ed.)

81'28

LA ENTONACIÓN DE LAS INTERROGATIVAS SIMPLES EN VOZ FEMENINA. ZONAS URBANAS DE LAS ISLAS CANARIAS

JOSEFA DORTA

Laboratorio de Fonética. Universidad de La Laguna

Resumen

En este trabajo presentamos una descripción acústica detallada de la frecuencia fundamental (F0), duración e intensidad de un conjunto de enunciados interrogativos absolutos SVO (v. gr. *¿El saxofón se toca con pánico?, ¿la guitarra se toca con obsesión?*) extraído de un *corpus* de habla experimental procedente de las siete islas canarias. El objetivo es estudiar la influencia que ejercen sobre la entonación interrogativa factores como el patrón acentual de las palabras y su posición en la estructura oracional. La descripción se hará dentro del marco del proyecto internacional AMPER (*Atlas Multimedia de Prosodia del Espacio Románico*) y la metodología que en él se emplea. Las informantes fueron mujeres de zonas urbanas de las islas canarias (AMPERCan). La digitalización de las señales se hizo con el programa Goldwave (versión 4.25) y el análisis acústico en el entorno Matlab.

Palabras clave: Entonación, acento, prosodia, sintaxis.

Abstract

In this paper we will present a detailed acoustic description of the F0 track (F0), duration and intensity of a set of interrogative utterances SVO (e.g. *¿El saxofón se toca con pánico?, ¿la guitarra se toca con obsesión?*) extracted from a *corpus* of lab speech recorded on the seven Canary Islands. The objective of the study is to determine the influence upon the interrogative intonation from the stress pattern of words and their position within the sentence. The description will be made within the framework of the international project AMPER and the methodology used therein. The informants were women in urban areas of the Canary Islands (AMPERCan). The digitalization of the signals are made with the program Goldwave (4.25) and the acoustic analysis in the Matlab environment.

KEY WORDS: Intonation, stress, prosody, syntax.

1. Introducción

Aunque ya existían precedentes (v. gr. Quilis 1989; Dorta 2001, 2006; Dorta y Toledo 1997; Dorta y Torres 2001; Dorta y Hernández 2001, 2004, 2005a, 2005b, 2005c; Dorta, Hernández y Torres 2003), el interés suscitado por el análisis de la entonación canaria se incrementa con la aparición del proyecto AMPERCan (*Atlas Multimedia de*

Prosodia del Espacio Románico en Canarias) que comenzó a realizarse en el año 2002 en el marco del proyecto internacional AMPER¹.

AMPER es un proyecto para construir un atlas de prosodia y de ahí que su objetivo fundamental sea dar a conocer en la red una muestra representativa de la entonación y del acento de las diferentes lenguas y variedades románicas. Uno de los acuerdos adoptados en las reuniones internacionales del proyecto² ha sido que, con independencia de los materiales enviados a una Base de datos (BD) internacional con sede en Grenoble, cada proyecto podía realizar su propia BD y mostrar en ella el análisis que considerase conveniente. De acuerdo con ello, AMPERCan es el primer proyecto que ha construido una base de datos en la que se puede ver una muestra de su primera fase de análisis y consultar, en la web en que se inserta³, todo lo relacionado con el proyecto y los trabajos ya publicados.

Debido a la complejidad del estudio de la entonación y a la existencia de siete islas mayores en el archipiélago que contamos como otros tantos puntos de investigación, el análisis en AMPERCan se ha diseñado por fases de las cuales la primera, ya concluida, corresponde a *siete mujeres urbanas sin estudios superiores*, es decir, una por isla. Hasta el momento, los trabajos publicados se refieren en su mayoría al estudio de los datos del *corpus* experimental emitido por las informantes de Tenerife y de Gran Canaria por lo que no se ha ofrecido aún, ni siquiera teniendo en cuenta esta primera fase del análisis, una comparación de las siete islas y, por tanto, no poseemos conclusiones sobre las características que las relacionan y las diferencian.

Se trata, sin duda, de un objetivo ambicioso que excede los límites del presente trabajo por lo cual me limitaré a ofrecer la descripción de la modalidad interrogativa a partir del análisis de la F0, duración e intensidad del *corpus* experimental breve que se considera en el proyecto, esto es, oraciones SVO (*Sujeto+ Verbo+ Objeto*) que tienen en las posiciones de sujeto y de objeto núcleo agudo, llano y esdrújulo, mientras que el verbo es siempre llano, es decir, se trata de interrogativas no pronominales o absolutas del tipo *¿El saxofón se toca con pánico?, ¿la cítara se toca con obsesión?*⁴

¹ AMPERCan ha sido subvencionado por la Dirección General de Universidades e Investigación de la Consejería de Educación, Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias en los periodos siguientes: 2002-2004: PI 2002/058 (BOC nº19, de 29 de enero de 2003) y 2006-2009: PI 042005/184 (BOC nº115, de 14 de junio de 2005). Ha disfrutado, asimismo, de una acción complementaria del MEC (HUM2006-26495-E/FILO). El proyecto nace en el marco del proyecto internacional AMPER (*Atlas multimedia de la prosodia del espacio románico*), coordinado internacionalmente por Michel Contini (Grenoble-Francia) y Antonio Romano (Turín-Italia) y ha sido impulsado en España por Eugenio Martínez Celdrán (Barcelona).

² La última tuvo lugar en el Laboratorio de Fonética de la Universidad de La Laguna, el 25 de octubre de 2006 como motivo de la celebración del Workshop internacional *III Jornadas científicas del proyecto AMPER*.

³ En <http://webpages.ull.es/users/labfon>.

⁴ Véase el *corpus* analizado en el anexo final.

La digitalización de las señales se hizo con el programa Goldwave (versión 4.25) para convertir las señales en ficheros *wave*. El análisis consta de diversas fases en las que cada frase fue analizada con una serie de subrutinas desarrolladas por el Centre de Dialectologie de Grenoble en el entorno Matlab –Matriz Laboratory-⁵. Este programa extrae los valores de F0, duración e intensidad de cada vocal silábica; por tanto, la referencia que aquí se haga a estos tres parámetros no comprende la sílaba en su conjunto.

2. El archipiélago canario y las informantes

El Archipiélago canario se encuentra al Noroeste del Continente Africano. Respecto de la costa africana, la distancia menor es de unos 100 kms. y la mayor de 500 kms mientras que de la costa peninsular más próxima dista unos 1000 Kms. Se divide en dos provincias: la de Santa Cruz de Tenerife que comprende las islas mayores de Tenerife (TF), La Palma (P), La Gomera (G) y El Hierro (H) y la de Las Palmas que comprende las islas mayores de Gran Canaria (GC), Lanzarote (Lz) y Fuerteventura (F).

Las informantes elegidas para este trabajo proceden de las siete islas citadas. Se trata, como ya se dijo, de mujeres sin estudios superiores de las zonas urbanas y capitalinas. Los puntos de encuesta han sido los siguientes⁶:

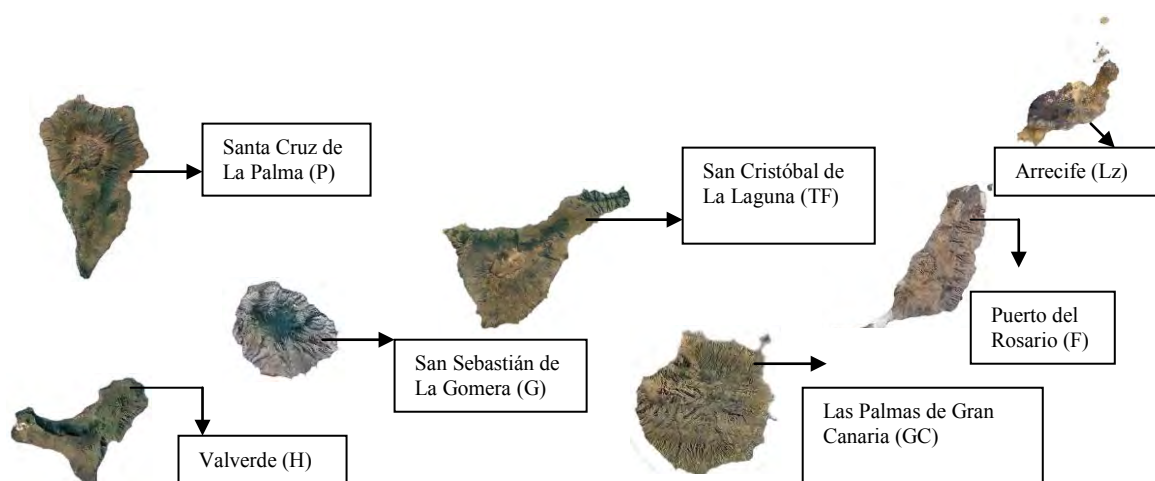


Fig. 1 Mapa de las siete islas canarias y puntos encuestados

⁵ Para más información sobre el programa, véase Fernández Planas 2005 y 2008.

⁶ En todos los casos se trata de las capitales de cada isla excepto en Tenerife donde se ha elegido San Cristóbal de La Laguna que en la actualidad se une a la capital de la isla, esto es, a Santa Cruz de Tenerife.

3. Las interrogativas absolutas

3.1. Caracterización general

Este tipo de interrogativas se conforma entonativamente en castellano y otras variedades del español de acuerdo con el denominado patrón europeo que se esquematiza en la figura 2, esto es, se inician en un tono medio en torno a la primera sílaba acentuada para ascender luego hasta la postónica; a partir de ésta se da un progresivo descenso hasta la penúltima o última para, finalmente, volver a ascender por lo que su patrón final es, según Quilis, “juntura terminal ascendente precedida de un nivel tonal medio”, esto es, /12↑/ (1993: 429). Cuando las oraciones son breves, o no se da ningún pico inicial o si se da es poco significativo. Además, a diferencia de las enunciativas, “no se aprecia normalmente un segundo pico antes del final de la frase” (Garrido Almiñana 1991:64).



Fig. 2 Esquema del patrón europeo de las interrogativas no pronominales

En algunas variedades del español de Hispanoamérica se han registrado algunas diferencias respecto del patrón descrito destacándose en particular el hecho de que, además del final ascendente, se da otro circunflejo (véase la figura 3) que es, incluso, el más característico en algunas variedades como en San Juan de Puerto Rico, La Habana o Caracas. El pico de dicho movimiento se alinea con la vocal tónica (Quilis 1985 y 1989; García Riverón 1996; Sosa 1999) y después de él se da un brusco descenso que continua en el segmento postónico. El nivel final en Cuba, según García Riverón, es el más bajo de la frase (1996, T. II: 79).

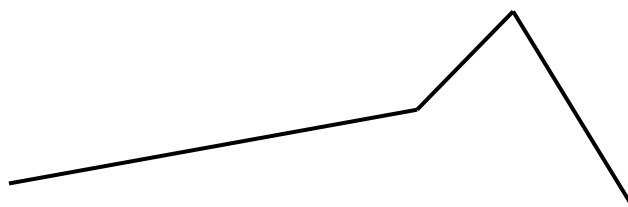


Fig. 3 Esquema del patrón circunflejo de las interrogativas no pronominales

3.2. El español de Canarias

El último patrón, esto es, el circunflejo, es el más común también en Las Palmas de Gran Canaria de acuerdo con Quilis (1989) pues se da en el 76,78% de los casos. No

obstante, hay que destacar que, frente a lo señalado por Riverón para Cuba, Quilis indica que el final de las interrogativas grancanarias termina “en la mayoría de los casos, por encima o al mismo nivel del cuerpo del enunciado“ (1989: 59). Este mismo autor registró esporádicamente en esa isla un segundo patrón final suspensivo o ascendente. En este último caso, la diferencia respecto de las interrogativas castellanas radica en que en éstas la pretónica presenta “un fundamental ligeramente descendente, que contrasta con el entonema decididamente ascendente”, mientras que en las grancanarias el ascenso empieza desde la pretónica (1989: 60).

Con anterioridad a los trabajos de AMPER, Dorta encontró este mismo patrón circunflejo (no así el europeo) en habla espontánea de la isla de La Palma donde, como ya había señalado Quilis para Gran Canaria, observó que cuando las oraciones son breves (véase la figura 4), dicho movimiento abarca toda la oración situándose el pico máximo en la penúltima sílaba tónica desde donde se da un descenso muy abrupto que, como en Cuba, sitúa el final en el nivel más bajo de la oración (2001: 61).

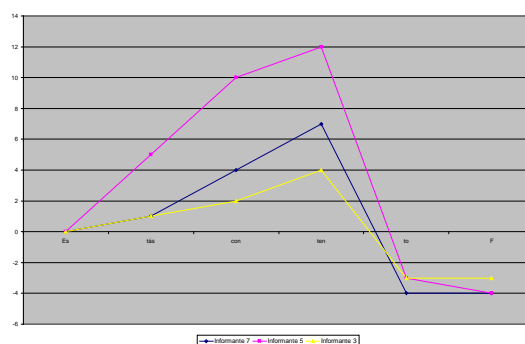


Fig. 4 F0 (en semitonos) de la interrogativa está contento emitida por tres informantes

Por el contrario, a diferencia de lo señalado por Garrido Almiñana para el castellano (1991:64), las interrogativas palmeras más largas presentaron, en el 81% de los casos, un pico al inicio (normalmente en la segunda o tercera sílaba) y otro al final tal como se puede apreciar en la figura 5 (Dorta 2001).

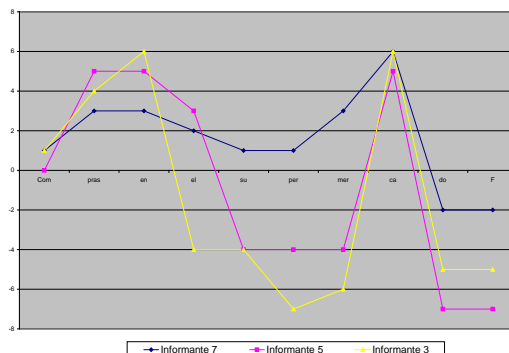


Fig. 5 Comportamiento tonal relativo de las interrogativas no pronominales largas

Veamos a continuación los resultados del análisis de las interrogativas sin expansión que analizo en este trabajo con la metodología de AMPER y que, como se ha dicho, no corresponden a un *corpus* espontáneo sino al experimental. Podemos considerarlas relativamente breves teniendo en cuenta que constan de 11 sílabas; el núcleo, tanto en la frontera inicial como en la final, es agudo, llano y esdrújulo.

3.2.1. Análisis de la F0

En lo que respecta a la configuración pretonemática, en las siete islas sólo se dan mínimas diferencias en el inicio de la F0 (I) si se consideran los diferentes acentos del núcleo del SN. En cambio, las frecuencias de I varían entre ellas como puede observarse en la figura 6 donde se ve que el inicio más bajo es el de G y el más alto el de TF.

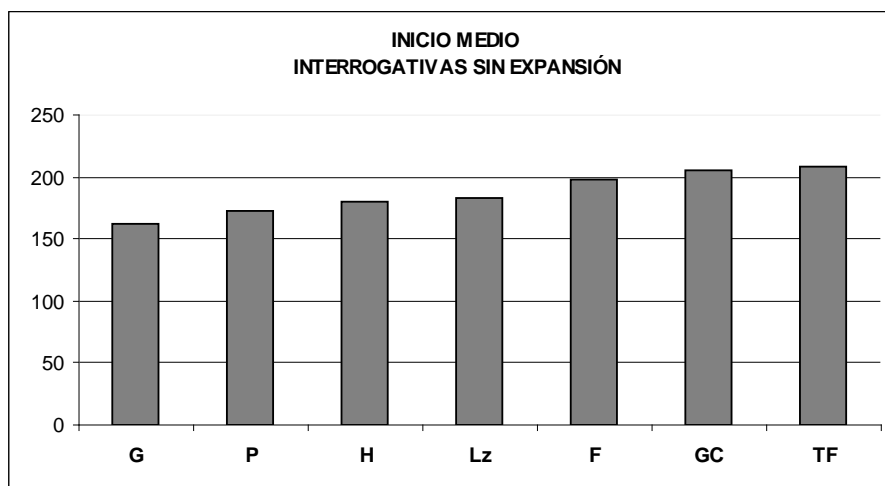


Fig. 6 Representación del inicio medio de las interrogativas sin expansión

Ahora bien, lo más importante es que si bien todas las informantes coinciden en situar I por debajo del tono medio de la frase (TM), la diferencia relativa respecto de éste no es la misma en todas ellas. Así, si bien Lz y H lo sitúan ligeramente por debajo -una media

de -0,7 y -0,3 St, respectivamente-, TF y G están bajo umbral -en torno a -4,5 St seguidas de F, GC y P -en torno a los -3 St⁷.

Desde el inicio, La F0 sube en todas las islas de manera más o menos progresiva hasta un pico que, salvo raras excepciones, se pospone al acento del núcleo del SN coincidiendo o bien con el final del SN cuando se trata de llanos (postónica) y esdrújulos (pos-postónica), o bien con el inicio del SV en los agudos (postónica). Por tanto, mayoritariamente se alinea con un punto de la frontera sintagmática SN/SV y no con el acento como se puede ver en el ejemplo *El saxofón se toca con paciencia* de las figuras 7-13⁸.

INTERROGATIVA VOZ FEMENINA

[el ʃaxo'fon se 'toça kon pa'sjensja]

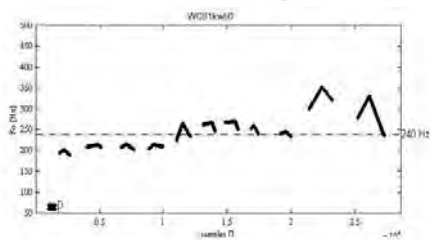


Fig. 7 TF

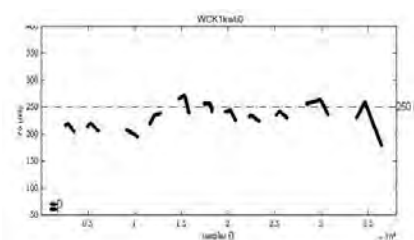


Fig. 8 GC

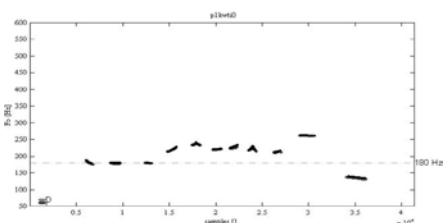


Fig. 9 Lz

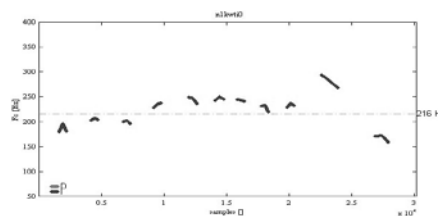


Fig. 10 F

⁷ Como en otros trabajos precedentes, consideramos el umbral diferencial de 1,5 semitonos (Rietveld y Gussenhoven 1985).

⁸ Los gráficos se han obtenido a partir de la media de las tres repeticiones de la oración con las subrutinas de MATLAB. Excepcionalmente el pico coincide con la tónica del SN como puede verse en el gráfico 11 de P o con la tónica del verbo (en algún caso de F). Asimismo, es esporádica la no coincidencia del pico con una frontera sintagmática como sucede en algún caso de Lz. El caso más excepcional de la posrealización del pico se da en TF pues en la mayoría de los casos coincide con el final del SV y raramente con el inicio o con la tónica del verbo. Con todo, puede advertirse en el gráfico 7 que en la postónica alcanza el TM y, aunque sigue subiendo, el ascenso en el verbo se hace menos abrupto.

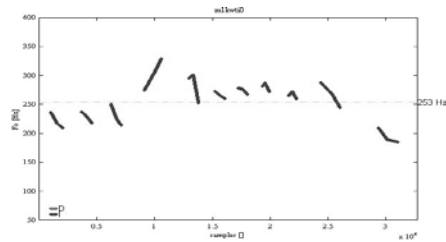


Fig. 11 P

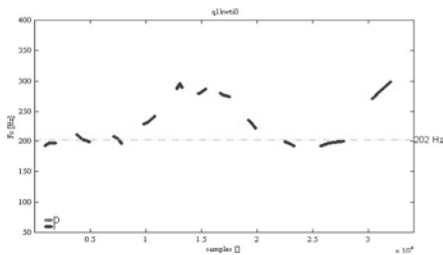


Fig. 12 H

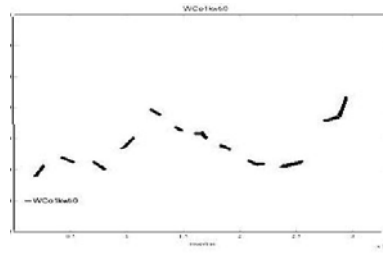


Fig. 13 G

Como se puede ver en las ilustraciones que preceden, entre las informantes se da variación en el tipo de pendiente inicial (más o menos abrupta) hasta el PMx. Sin embargo, todas coinciden en variar muy poco la frecuencia de dicho pico por influencia del acento, es decir, los núcleos agudos, llanos y esdrújulos tienen frecuencias similares, si bien se puede observar en la figura 14 que la media del pico más alto se da cuando el núcleo es llano.

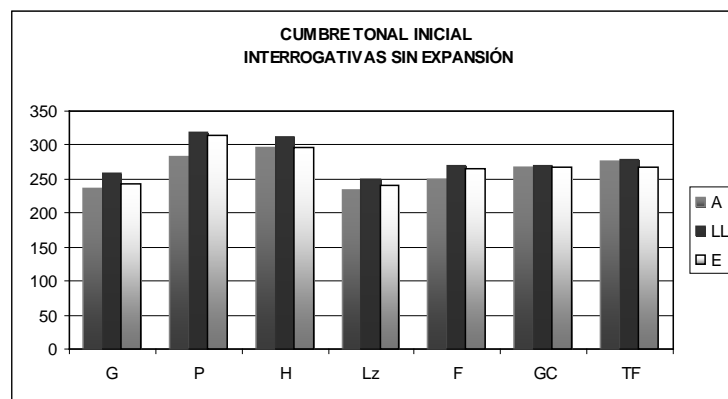


Fig. 14 Máximo de F0 en el pico inicial

En este diagrama, obtenido a partir de las medias, puede observarse, por otra parte, una variación entre las informantes en lo que respecta a la frecuencia del pico inicial pues en los tres acentos es más elevado en P y H, mientras que en Lz y G se dan los picos más bajos. TF, GC y F, en cambio, sólo experimentan una pequeña variación entre sí.

A pesar de las variaciones comentadas, lo que nos permite distinguir configuraciones melódica realmente diferentes es el comportamiento tonal que sigue al pico inicial. Así, en el corpus experimental que se analiza aquí, podemos distinguir dos tipos: la ascendente y la descendente si bien esta última presenta dos variantes.

1º) La ascendente

Es la que, al menos en llanos y esdrújulos, responde al patrón europeo y se da en las informantes H y G; los finales agudos no tienen exactamente el mismo comportamiento que los llanos y esdrújulos como se evidencia en las figuras 15 y 16⁹.

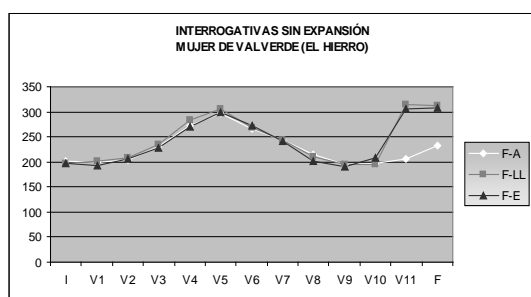


Fig. 15 H

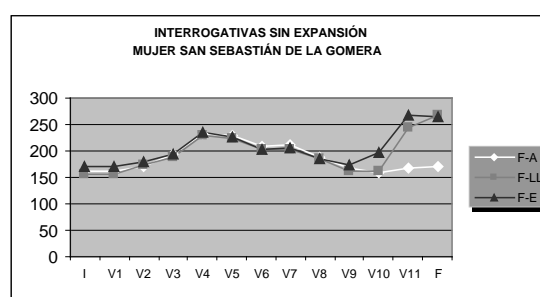


Fig. 16 G

Se puede observar en los gráficos que el descenso desde el pico es más abrupto y progresivo en H (7-8 St) puesto que en G es suave hasta la postónica del verbo desde donde se vuelve más brusco (5-6 St). Este descenso llega hasta la penúltima o antepenúltima (tónica o átona dependiendo del tipo de acento) para finalmente volver a ascender relativamente poco en los agudos y abruptamente en llanos y esdrújulos¹⁰. De este modo, el final se sitúa por encima pero muy próximo al inicio de partida en los agudos (4,5 y 1 St en H y G, respectivamente), mientras que en llanos y esdrújulos el nivel tonal es el más alto de toda la frase situándose muy por encima del inicio (entre 8 y 9,6 St). Si comparamos las dos informantes se observa que los finales de G se sitúan significativamente por debajo de los de H¹¹.

2º) La descendente

Este patrón tiene dos variantes:

⁹ En los gráficos no se pueden advertir las diferencias entre los SN con núcleo agudo, llano y esdrújulo puesto que las oraciones se han agrupado teniendo en cuenta la diferencia de acento en el núcleo final y no el núcleo inicial. Por tanto, cada uno de los tres trazos de cada gráfico representa la media de las oraciones que se inician con final agudo, llano y esdrújulo pero que en el final acaban en uno de esos tres acentos.

¹⁰ En los agudos 3,1 y 1,2 St; en los llanos 8,7 y 8 St y en los esdrújulos 8 y 7,4 St en H y G, respectivamente.

¹¹ Así, las diferencias relativas son 1,9, 2,5 y 5,2 St en llanos, esdrújulos y agudos, respectivamente.

1ª) La que podemos caracterizar como descendente-sostenida-descendente que se ilustra en la figura 17. La encontramos en la informante de La Palma (P) y se caracteriza porque la F0 desciende desde el pico 2-3 St hasta la tónica del verbo para mantenerse con ligeras oscilaciones hasta la tónica del núcleo final (última, penúltima o antepenúltima en agudas, llanas y esdrújulas); a partir de ésta se da el descenso final que es mayor en esdrújulos, seguido de llanos y agudos¹². Este final se sitúa ligeramente por encima del inicio en los agudos (0,6 St) y por debajo de él en llanos (3,3 St) y esdrújulos (2,1 St) alcanzando en estos dos últimos casos el nivel más bajo de toda la oración.

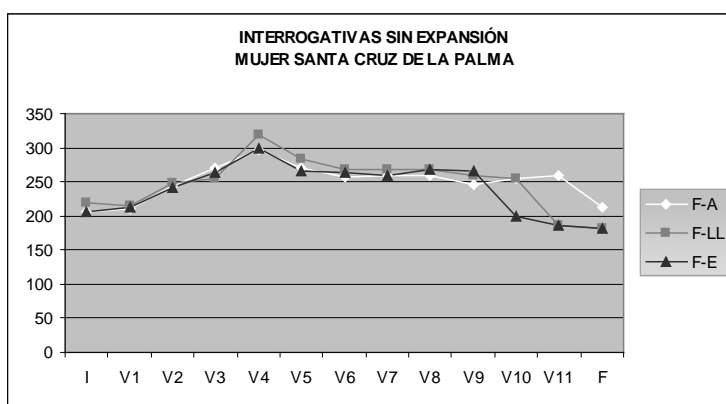


Fig. 17 P

2ª) La circunfleja característica de las hablas caribeñas. Este patrón ilustrado en las figuras 18, 19, 20 y 21 lo encontramos en TF, GC, Lz y F.

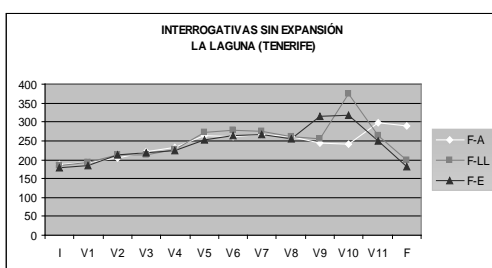


Fig. 18 TF

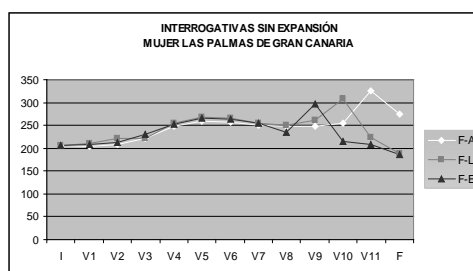


Fig. 19 GC

¹² El descenso es de 6,7; 5,9 y 3,4 St, respectivamente.

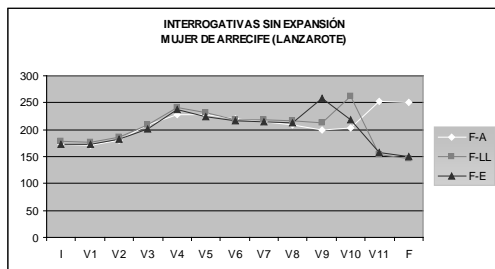


Fig. 20 Lz

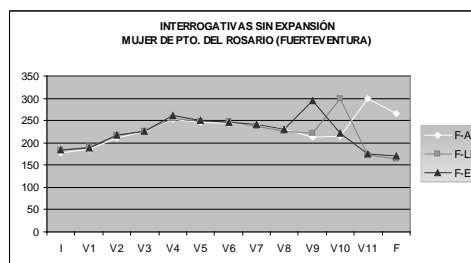


Fig. 21 F

Se caracteriza dicho patrón por un suave descenso de la F0 desde el pico inicial hasta, salvo excepciones, la pretónica¹³ a partir de donde sube hasta un pico máximo que tiene la mayor frecuencia de toda la oración y que, a diferencia del pico inicial, coincide con la tónica (última, penúltima o antepenúltima según se trate de aguda, llana o esdrújula). A partir del pico nuclear, como puede verse reflejado en la figura 22, la F0 desciende abruptamente en llanos y algo menos en esdrújulos por este orden, salvo en F en donde sucede lo contrario, mientras que los agudos presentan la peculiaridad de que, por darse el pico en la última tónica, el descenso de la F0 es insignificante en F y Lz y muy breve en TF y GC.

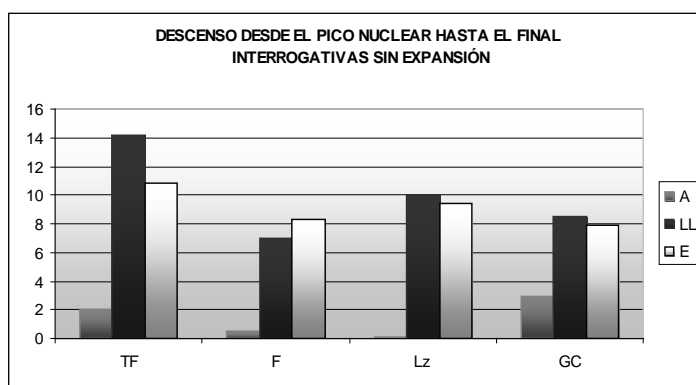


Fig. 22 Descenso (en St) desde el pico nuclear hasta el final

De esta manera, como se refleja en la figura 23, los finales agudos superan en las cuatro islas la frecuencia inicial de las curvas de manera muy significativa¹⁴; sin embargo, los finales llanos y esdrújulos se sitúan siempre por debajo de los inicios y en general por debajo de toda la curva¹⁵.

¹³ En ningún caso se da un descenso abrupto; no obstante, los más acusados son los de F (3,4; 2,7 y 2,3 St en LL, A y E, respectivamente). En el resto de las islas el descenso es de 2,3; 1,5 y 0,9 St en A, LL y E, respectivamente de TF; de 2,8; 2,3 y 2,1 St en LL, A y E, respectivamente de Lz y de 1,9; 1,3 y 1,1 St en E, A y LL, respectivamente de GC.

¹⁴ Las diferencias respecto del inicio son en St las siguientes: GC, 4,9; F, 5,1; Lz, 5,4 y TF, 5,6.

¹⁵ Los finales llanos se sitúan por debajo del inicio 3,9; 3,1; 1,6 y 0,8 St y los finales esdrújulos 3,4; 2,6; 1,6 y 2,3 St en La, F, GC y TF, respectivamente.

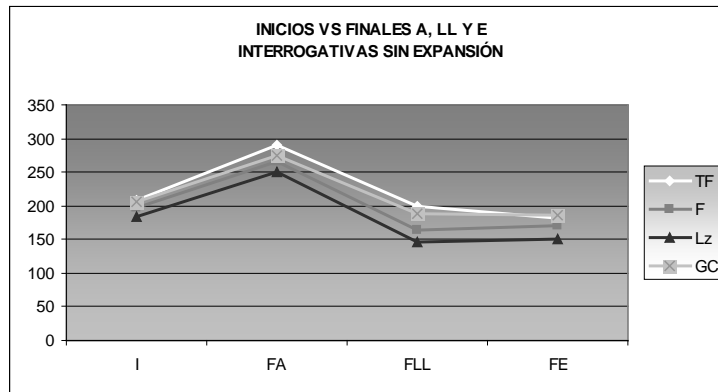


Fig. 23 Inicio y finales A, LL y E en las oraciones con patrón circunflejo

Obsérvese, por otra parte, que las cuatro islas varían respecto de la frecuencia media en que finalizan las curvas siendo TF la que presenta los finales más elevados, seguida de GC, F y Lz¹⁶.

En cuanto a la frecuencia del pico nuclear, la más alta de los agudos –figura 24–, se da en la informante GC, mientras que en los llanos y esdrújulos destaca la de TF. F y Lz, por su parte, igualan prácticamente los tres picos pero las frecuencias de Lz son significativamente inferiores respecto de las otras tres islas.

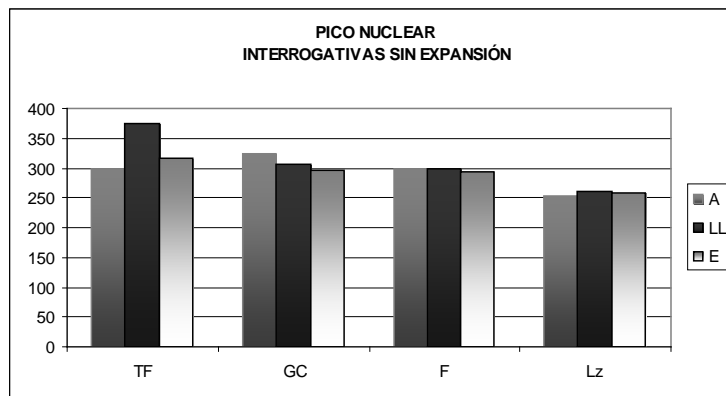


Fig. 24 Representación de la F0 en el pico nuclear

También se dan algunas diferencias entre las informantes en el rango tonal del pico nuclear, esto es, en la diferencia entre el valle anterior y el pico, como puede verse en la figura 25 donde aparecen representadas las diferencias en valores relativos (St). En TF destaca el de los finales llanos respecto de agudos y esdrújulos que no presentan

¹⁶ Los valores de los finales aproximan a TF y GC de modo que entre ellas las diferencias no llegan en ningún caso a 1,5 St. En cambio, entre estas dos informantes y las otras dos, especialmente Lz, las diferencias superan siempre el umbral de 1,5 St.

diferencias significativas. En F y en GC, en cambio, destaca el de los agudos, mientras que en Lz los valores relativos aparecen muy igualados. Obsérvese, además, que excepto en el rango tonal de los finales llanos de TF, en el resto de los casos destaca Fuerteventura, mientras que Lz es la que presenta valores más bajos.

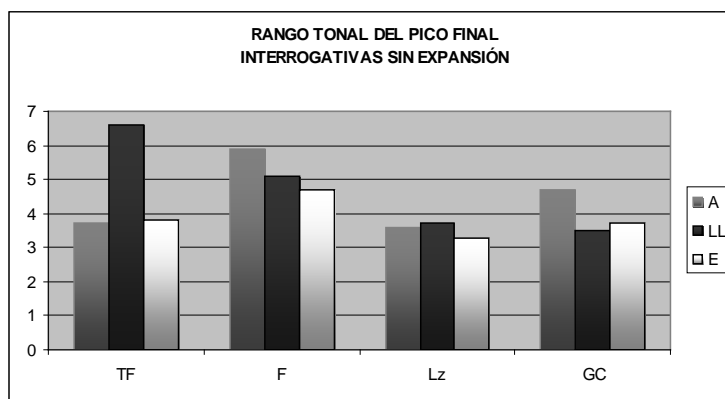


Fig. 25 Rango tonal del pico final (en St)

3.2.2. Análisis de la duración

Teniendo en cuenta la diferencia de acentos se observa, en primer lugar, que la tónica del SN agudo tiene en todas las informantes mayor duración que la pretónica -véase la figura 26-¹⁷; no obstante, las diferencias son muy pequeñas¹⁸ exceptuando P en donde es más notable (45 msecs). Si comparamos las siete informantes se puede ver que la duración de la acentuada va decreciendo desde P (95 msecs) hasta F (44 msecs)¹⁹.

¹⁷ Recuérdese que en el análisis que realizamos con Matlab sólo se miden las vocales; por tanto, las duraciones se refieren sólo al núcleo silábico y no a toda la sílaba. En realidad, la vocal tónica es, salvo en Lz y H, la de mayor duración de todo el SN. En estas dos islas, la átona que inicia el trisílabo del SN dura algo más que la tónica.

¹⁸ La diferencia entre ambas vocales no supera los 10 msecs en F, Lz, H, y GC, mientras que en G y TF es de 17 y 16 msecs, respectivamente.

¹⁹ El orden de mayor a menor duración de la tónica es P, TF, GC, H, G, LZ y F.

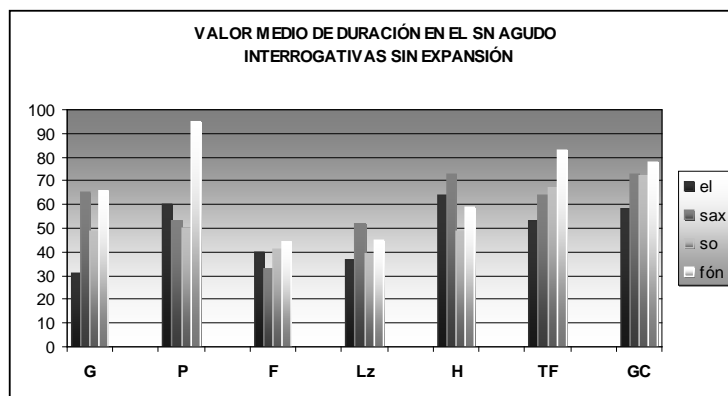


Fig. 26 Medias de duración en el SN agudo

En el SN llano –figura 27- la tónica tiene también mayor duración que la pretónica excepto en F y GC donde destaca más esta última; en H, por su parte, se iguala la duración de ambas vocales; en cualquier caso, las diferencias vuelven a ser muy pequeñas²⁰. En relación con la postónica, la tónica siempre dura más aunque la diferencia entre ambas vocales, excepto en G²¹, es muy pequeña. La comparación entre las siete informantes evidencia que es precisamente G quien da mayor duración a la acentuada (80 ms) y vuelve a ser en F donde se da la duración más pequeña (37 ms)²².

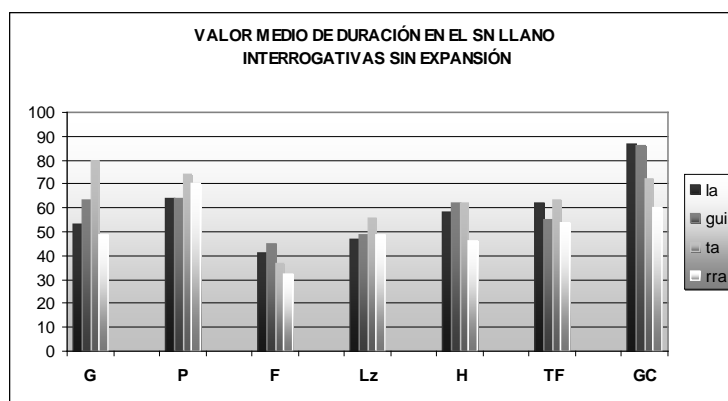


Fig. 27 Medias de duración en el SN llano

Por último, en el SN esdrújulo –figura 28- la pretónica supera a la tónica en duración²³ excepto en TF donde ésta dura 13 ms. más que aquélla. Asimismo, en la relación tónica-postónica se observa que ésta última supera a aquélla en G, Lz, F y TF si bien la

²⁰ La diferencia mayor se da en G donde la tónica sólo tiene 17 ms. más que la átona precedente.

²¹ En esta informante, la tónica mide 31 ms. más que la última vocal.

²² El orden de mayor a menor duración es ahora el siguiente: G, P, GC, TF, H, Lz y F.

²³ Con todo, en P y GC las dos vocales aparecen muy igualadas y en G, F y H la tónica dura 8, 10 y 15 ms., respectivamente menos que la pretónica.

diferencia en las dos últimas informantes es insignificante²⁴. En P, H y GC la tónica y postónica aparecen muy igualadas.

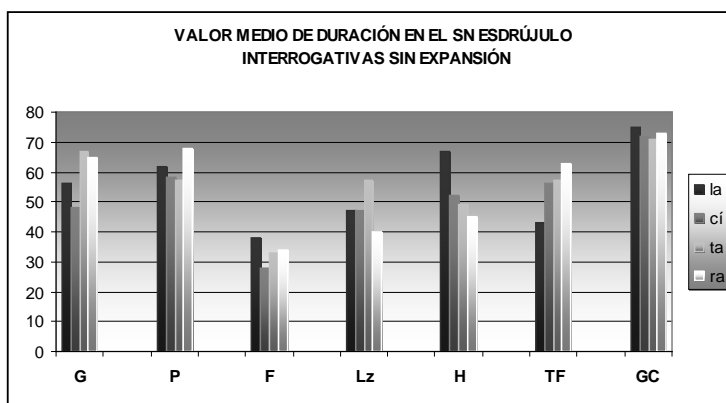


Fig. 28 Medias de duración en el SN esdrújulo

En el SV -véase la figura 29- o destaca ligeramente la tónica sobre la pretónica con diferencias insignificantes²⁵ o se igualan ambas vocales. Respecto de la postónica, lo más frecuente es que destaque ésta, como sucede en G, TF, GC y H²⁶, o que se igualen prácticamente ambas vocales en el resto de las informantes.

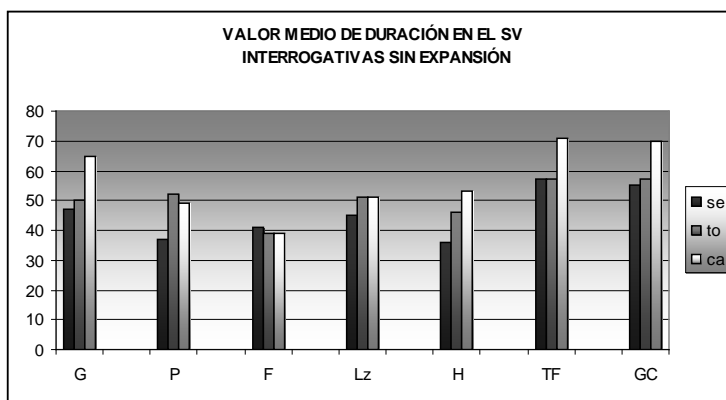


Fig. 29 Medias de duración en el SV

En el núcleo final hay que destacar, en primer lugar, que en los agudos se da coincidencia absoluta en el hecho de que la mayor duración corresponde siempre a la última tónica siendo ésta muy destacada -véase la figura 30- respecto de las vocales precedentes entre las cuales sólo se dan diferencias mínimas. Las informantes que más

²⁴ Las diferencias a favor de la postónica son: 19, 10, 5 y 1 msecs. en G, Lz, F y TF, respectivamente.

²⁵ En H y P la diferencia a favor de la tónica es mayor que en las otras informantes, esto es, 10 y 15 msecs., respectivamente.

²⁶ 15, 14, 13 y 8 msecs., respectivamente a favor de la postónica.

duración dan a dicha vocal son G y GC²⁷ descendiendo, por este orden, en H, TF, P, Lz y F siendo esta última, una vez más, la que da menor duración a sus vocales (74 msecs).

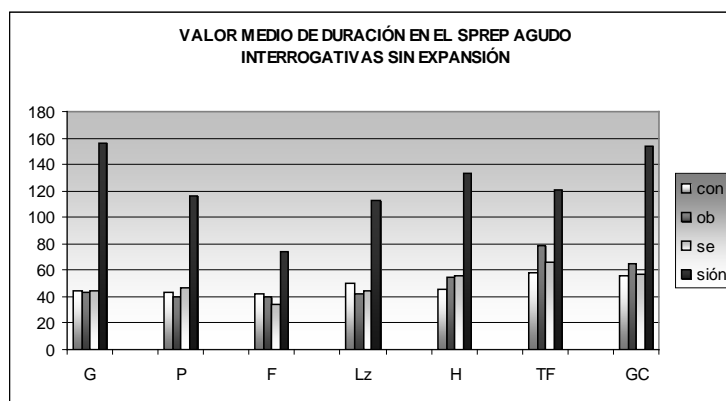


Fig. 30 Medias de duración en el SPrep agudo

Igual que en los SPrep agudos -véase la figura 31- en los llanos la duración de la tónica es significativamente más elevada que la pretónica y demás vocales átonas precedentes²⁸; en cambio, destaca muy poco respecto de la postónica e, incluso, en TF, GC y LZ esta última llega a superar su duración²⁹. En general, lo más significativo es que tanto la penúltima tónica como la última átona sobresalen respecto de las vocales precedentes.

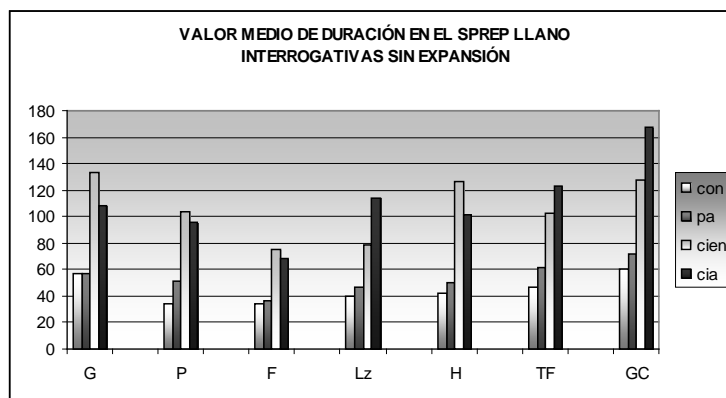


Fig. 31 Medias de duración en el SPrep llano

²⁷ 156 y 154 msecs, respectivamente.

²⁸ Las diferencias en msecs. entre la tónica y la pretónica son: 76 (G y H); 56 y 53 (GC y P) y 41, 38 y 32 en TF, F y Lz, respectivamente.

²⁹ Cuando destaca la tónica sobre la última, en P y F la diferencia es sólo de 8 y 7 msecs, respectivamente, mientras que en G y H es de 25 msecs en ambos casos. Cuando destaca la última sobre la penúltima tónica, las diferencias son mayores: de 39, 35 y 20 msecs, respectivamente en CG, Lz y TF.

Por último, en el SPrep esdrújulo -véase la figura 32- la tónica vuelve a destacar su duración respecto de la pretónica con la única excepción de TF donde ambas vocales aparecen muy igualadas³⁰. Asimismo, es más larga que la postónica excepto en TF y GC³¹. Hay que destacar, además, la duración de la última vocal átona respecto de la penúltima, también átona, superando, incluso, a la tónica como sucede en Lz, TF y GC³².

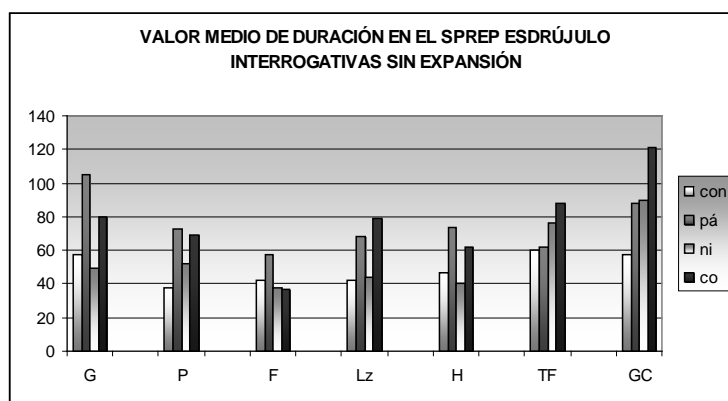
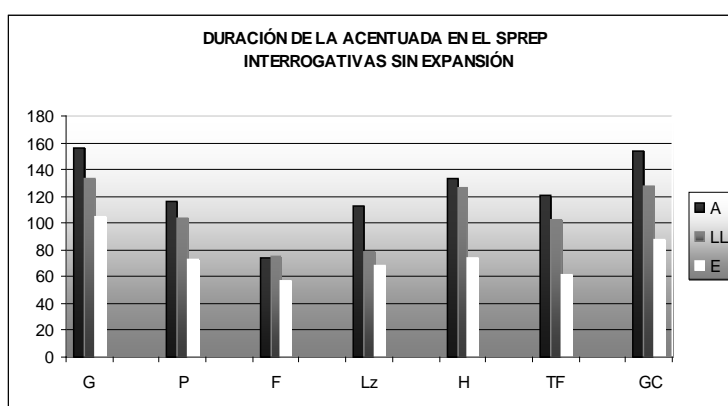


Fig. 32 Medias de duración en el SPrep esdrújulo

Teniendo en cuenta que la duración de la tónica es significativamente más relevante en la posición nuclear que en la prenuclear, en la figura 33 se ilustra las diferencias de duración de dicha vocal en los tres acentos y en las siete informantes.



³⁰ Las diferencias entre ambas vocales, con la excepción aludida de TF y de F que sólo se distancian de la pretónica 2 y 15 msecs., respectivamente, son notables: 26, 27, 31, 35 y 48 msecs en Lz, H, GC, P y G, respectivamente.

³¹ Las diferencias entre tónica y postónica a favor de la primera son las siguientes: 56, 34, 24, 21 y 19 msecs., en G, H, Lz, P y F, respectivamente.

³² Las diferencias entre tónica y última, a favor de ésta, son: 11, 33 y 56 msecs en Lz, GC y Tf, respectivamente.

Fig. 33 Medias de duración de la vocal acentuada en el Sprep.

En relación con el acento, puede observarse que la duración de la tónica decrece desde los agudos hasta los esdrújulos³³, es decir, cuanto más se aproxima el acento a la posición final, más alta es la duración de la tónica lo cual revela la influencia de dicha posición. Si comparamos las siete informantes se aprecia que en los tres acentos, la vocal tónica destaca, por este orden, en G, GC y H mientras que en F es donde dura menos.

3.2.3. Análisis de la intensidad

Las diferencias de intensidad son pequeñas en el SN. Así, en los agudos -véase la figura 34- siempre destaca la última tónica respecto de la pretónica pero sólo en P, F, TF y GC la diferencia es superior a 3 dB³⁴. Por otra parte, la tónica es más intensa en TF, Lz, H y GC (entre 103 y 101 dB) y algo menos en P, G y F (entre 97 y 91 dB); las diferencias de intensidad entre las informantes del primer grupo no superan el umbral de 3 dB y lo mismo sucede en el segundo grupo, excepto en F que se separa de las otras dos informantes por una diferencia superior.

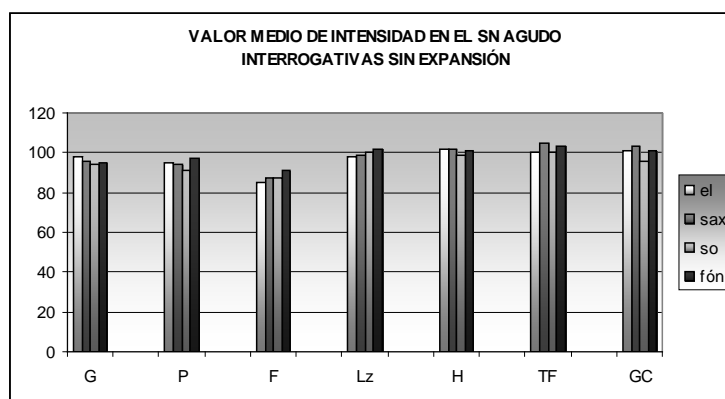


Fig. 34 Medias de intensidad en el SN agudo

En el SN llano también es la penúltima tónica la que tiene mayor intensidad -véase la figura 35- superando en 3 o más dB a la antepenúltima átona, excepto en Lz y H que no llegan al umbral³⁵, y a la última, excepto en G, P y Lz. Por otra parte, las informantes H, GC, TF y Lz vuelven a ser las que dan más intensidad a la tónica (entre 105 y 102 dB vs los 97-91 dB de P, G y F).

³³ La única excepción es que en F se igualan los agudos y los llanos.

³⁴ Consideramos significativa toda diferencia igual o superior a 3dB. Si tenemos en cuenta todas las vocales del SN puede observarse en el gráfico 34 que la última es la más intensa sólo en P, F y Lz; no obstante, cuando otra vocal la supera en intensidad las diferencias son inferiores a 3 dB.

³⁵ Realmente, la tónica es la vocal más intensa del SN.

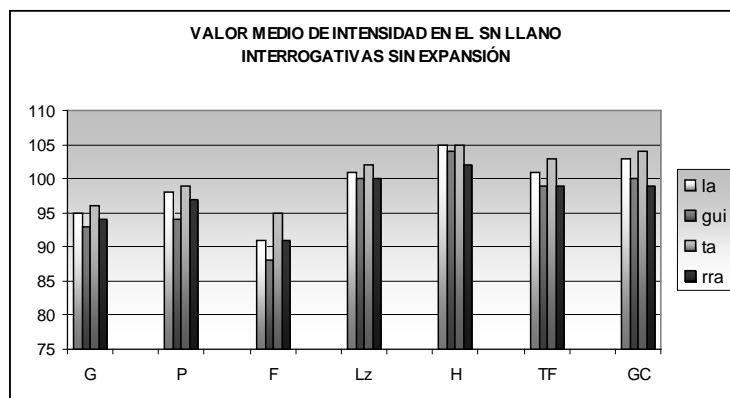


Fig. 35 Medias de intensidad en el SN llano

Frente a lo que sucede en agudos y llanos, en el SN esdrújulo la vocal más destacada por su intensidad es la postónica -véase la figura 36-, excepto en Lz donde ésta se iguala con la tónica (102 dB).

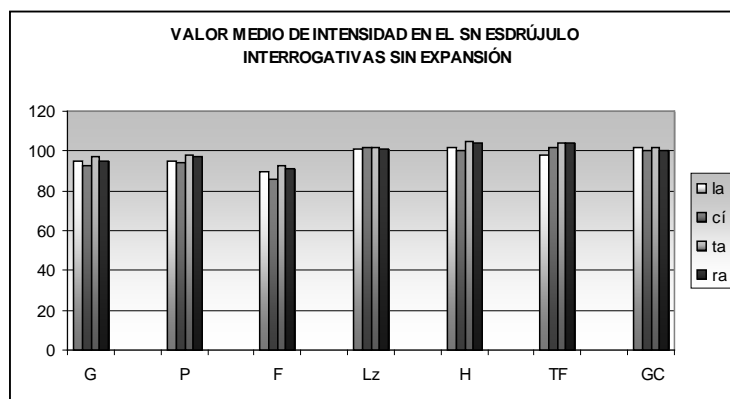


Fig. 36 Medias de intensidad en el SN esdrújulo

En el SV -véase la figura 37- las diferencias de intensidad no son notables de modo que no se supera el umbral de 3 dB excepto en P donde la tónica sobresale 6 dB por encima de la pretónica.

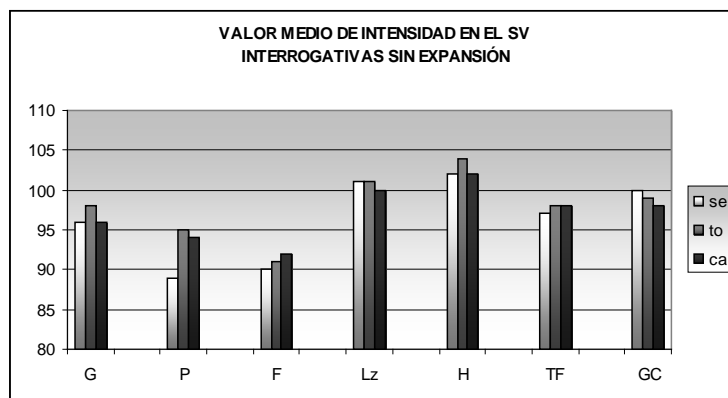


Fig. 37 Medias de intensidad en el SV

En lo que respecta al núcleo final, en los agudos –figura 38-, la última vocal es siempre más intensa que la pretónica por encima de los 3 dB. La intensidad de la vocal final decrece desde H (106 dB) hasta F (90 dB)³⁶.

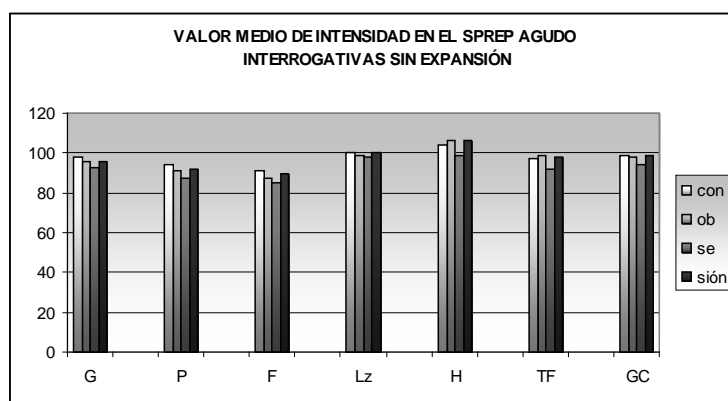


Fig. 38 Medias de intensidad en el SPrep agudo

En los finales llanos, en cambio, -véase la figura 39- la tónica no destaca sobre la pretónica excepto en H que supera el umbral establecido (106 vs 100 dB, respectivamente). Sin embargo, salvo en G y GC, en el resto de las informantes supera los 3 dB respecto de la postónica. En la intensidad de la tónica sucede lo mismo que en los finales agudos, esto es, decrece desde H (106 dB) hasta F (90 dB)³⁷.

³⁶ De mayor a menor intensidad se sitúa H, Lz, GC, TF, G, P y F.

³⁷ De mayor a menor intensidad el orden es idéntico al de los finales agudos: H, Lz, GC, TF, G, P y F.

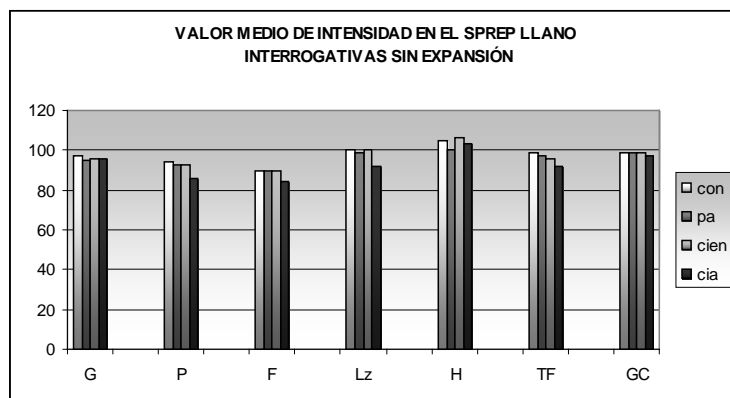


Fig. 39 Medias de intensidad en el SPrep llano

Por último, en los esdrújulos, la tónica destaca sobre la pretónica sólo en P, F, TF y GC – figura 40- pero sólo en P la diferencia supera el umbral de 3 dB. En G, P, F, H y GC también supera a la postónica pero sólo en G y F se llega al umbral de 3 dB mientras que en P lo supera ampliamente (9 dB). La intensidad de la tónica decrece desde H (103 dB) hasta F (92 dB).

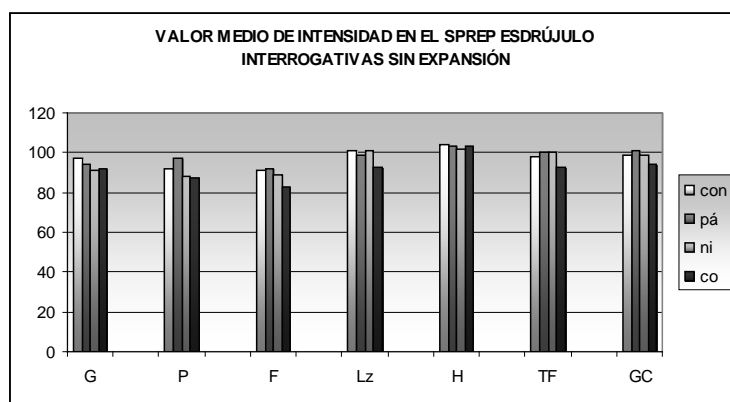


Fig. 40 Medias de intensidad en el SPrep esdrújulo

Tal como se hizo con la duración, véase en la figura 41 la media de intensidad de la vocal acentuada en el Sprep de las siete informantes.

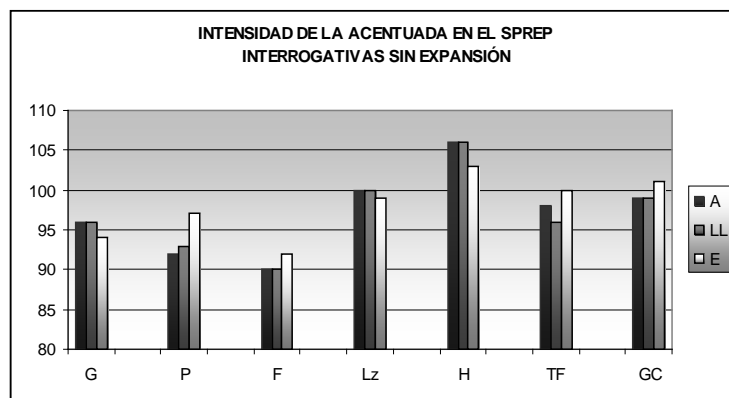


Fig. 41 Medias de intensidad de la vocal acentuada en el Sprep.

Como puede apreciarse, el comportamiento de la intensidad no es el mismo que el de la duración. Ahora, la tónica de agudos y llanos aparece muy igualada de manera que la diferencia entre ambos nunca llega al umbral de 3 dB. La de los esdrújulos tiene un comportamiento irregular pues en unos casos supera ligeramente a la de los otros dos acentos y en otros sucede lo contrario. Se puede observar, asimismo, la variación en la intensidad de la tónica al comparar las siete informantes destacando H en el máximo y, como en la duración, F en el mínimo.

4. Conclusiones

Del análisis de la F0 se ha podido concluir de manera general lo siguiente:

1º) El presente estudio ha demostrado que todas las informantes sitúan el inicio de las interrogativas por debajo del TM de la frase desde donde asciende la F0, de manera más o menos abrupta, hasta un pico que se alinea mayoritariamente con un punto de la frontera SN/SV y no con el acento. Culminada la subida, el distinto comportamiento de la F0 ha permitido delimitar dos tipos de configuraciones tonales, a saber:

a) la que se caracteriza por su final ascendente a partir de la penúltima o antepenúltima sílaba. Se da en El Hierro (H) y La Gomera (G) y, en general, responde al patrón europeo al menos en los finales llanos y esdrújulos pues en los agudos el ascenso es poco notable.

b) La descendente con dos variantes:

1ª) la que he identificado como descendente-sostenida-descendente que se da en La Palma (P). En esta variante, los finales agudos se sitúan ligeramente por encima del inicio de las curvas pero, al contrario que en el patrón europeo, los finales llanos y esdrújulos alcanzan el nivel más bajo de toda la oración.

2ª) La circunfleja que es la más general teniendo en cuenta que se da en cuatro de las siete islas, esto es, en Tenerife (TF), Gran Canaria (GC), Fuerteventura (F) y Lanzarote (Lz) y que es, como hemos señalado en otros estudios, la que permite

relacionar las interrogativas de estas islas con las hablas caribeñas. En esta variante se produce un ascenso muy destacado en el núcleo entonativo seguido de un descenso brusco en los finales llanos y esdrújulos que, como sucede en la variante anterior, culmina en el nivel más bajo de toda la oración. En cambio, en los agudos el descenso es muy breve de manera que frente a los otros dos finales, supera significativamente el nivel inicial de la oración colocándose en un nivel próximo al pico nuclear de llanos y esdrújulos y, por tanto, por encima del nivel medio de la oración. Estos resultados relacionados con el final no coinciden plenamente con los obtenidos por Quilis (1989) pues, según este autor, en GC los finales casi siempre terminan por encima o al mismo nivel del cuerpo del enunciado.

2º) En relación con el acento, se ha concluido que el inicio de las curvas y la frecuencia del pico inicial no varían sustancialmente en agudos, llanos y esdrújulos. En la frontera final, en cambio, dependiendo del tipo de acento, el movimiento tonal final se da antes o después. Además, en cualquiera de las configuraciones tonales ya citadas, el acento agudo influye de manera especial en el final de las curvas.

3º) La comparación entre las informantes de las siete islas, además de revelar las diferencias ya anotadas relacionadas con el tipo de configuración tonal, permitió observar que se da variación entre ellas relacionada con el inicio y el final de las curvas, lo abrupto de la pendiente que precede y sigue al pico inicial, la frecuencia de éste y del pico final en el caso de las circunflejas y el rango tonal de este último pico. En algunos casos la variación es importante en tanto que supera los umbrales establecidos; en otros, en cambio, las informantes no se diferencian de manera significativa. Por tanto, como se ha señalado en otros estudios (*v. gr.* Eva Gårding 1985) las variaciones anotadas son, al menos, indicio de diferencias expresivas o sociolingüísticas.

Del análisis de la duración se concluye lo siguiente:

1º) En el SN y en el SV, aún destacando la vocal acentuada sobre las demás, en general las diferencias de duración no son notables. Cabe señalar, no obstante, que en los SN agudos y llanos sobresale ligeramente la duración de la tónica con pocas excepciones mientras que en los esdrújulos el acento no influye en la duración vocálica.

2º) En el núcleo entonativo se dan las diferencias más notables en la duración vocálica y es donde más destaca la duración de la tónica. En ello es decisiva la posición final: cuanto más se aproxima esa vocal a dicha posición, mayor es su duración; de ahí que disminuya desde los agudos hasta los esdrújulos.

3º) La comparación entre las informantes evidencia variación en la duración vocálica; en relación con la tónica se observó que G, GC y H son las que mayor duración dan a esa vocal mientras que en F es donde dura menos.

Por último, del análisis de la intensidad se concluye lo siguiente:

1º) De manera similar a lo que sucede en la duración, en el SN no son relevantes las diferencias de intensidad pues, incluso destacando la tónica en agudos y llanos (no así en los esdrújulos) no siempre se supera el umbral de 3 dB.

2º) En el Sprep la importancia de la intensidad no es tan relevante como la de la duración. El comportamiento más regular es el de los agudos pues la tónica supera siempre el umbral de 3 dB respecto de la pretónica igualando su duración a la tónica de los llanos.

3º) La intensidad de la tónica varía entre las informantes: H y F se colocan en los extremos de mayor a menor intensidad de dicha vocal.

5. Consideración final

En estudios posteriores, tanto en los que se analice el *corpus* experimental que consideramos en AMPER, como en aquellos en los que se analice otro tipo de *corpus* más espontáneos, habrá que determinar de manera más contundente algunos de los resultados obtenidos en éste y en otros trabajos precedentes.

Así, por ejemplo, en relación con la configuración ascendente, en un estudio precedente en el que se analizó el mismo corpus experimental (Dorta 2007) emitido por una mujer de La Gomera pero de una zona rural, la configuración final de las interrogativas fue circunfleja como en la mayoría de las islas. Por tanto, en estudios posteriores se verá si el diferente comportamiento tonal que se ha visto en este estudio hay que relacionarlo con la diferencia de zona (rural vs urbana) o si, por el contrario, obedece a características individuales de las informantes o a cualquier otro hecho. De El Hierro, en cambio, no poseemos datos precedentes referidos a la entonación pero hay que destacar el hecho de que esta isla comparte rasgos similares al castellano como la pronunciación de la /s/ (véase Dorta 1992); por tanto, no sería extraño que coincidiera también en el patrón ascendente de las interrogativas absolutas.

Asimismo, en otro estudio realizado con anterioridad al proyecto AMPERCan ya citado en este trabajo (Dorta 2001), la entonación palmera se caracterizó como circunfleja por lo que también habrá que ver en estudios posteriores si ha sido el tipo de corpus experimental o, quizás, la propia informante que se ha analizado en el presente trabajo, lo que ha motivado que en el movimiento tonal final no se dé la subida de F0 que precede al descenso final.

6. Referencias bibliográficas

- Dorta, J. (1992), "Datos acústicos de la /s/ de El Hierro", *Revista de Filología* de la Universidad de La Laguna, nº 11, La Laguna, Secretariado de Publicaciones de la Universidad de La Laguna. 1992, p. 55-63.
- Dorta, J. (2001), "Entonación hispánica: interrogativas no pronominales vs pronominales", *Lingüística Española Actual*, XXII, p. 1. 51-76.
- Dorta, J. (2006), «Función delimitadora: entonación y acento en un *corpus* de habla experimental», *Actes del VII Congrès de Lingüística General*, Barcelona, Universitat de Barcelona, Ed. en CDrom, ISBN 84-475-2086-8, Secció Gramàtica: Forma i signe.
- Dorta, Josefa (2007), "La entonación de la interrogación simple en zonas rurales de Canarias: Gran Canaria y La Gomera", *Actas del VI Congreso de Lingüística General*, Madrid, Arco/Libros, p. 33-47.
- Dorta, J. y B. Hernández (2001), "La dirección de la Frecuencia Fundamental (F0) en la subordinación: oraciones condicionales con *si*", *Revista de Filología de la Universidad de La Laguna*. 19. p. 125-141.
- Dorta, J. y Hernández, Beatriz (2004), "Prosodia de las oraciones SVO declarativas e interrogativas en el español de Tenerife", *Estudios de Fonética Experimental*, T. XIII, Barcelona, Laboratorio de Fonética de la Universidad de Barcelona, p. 225-273.
- Dorta, J. y B. Hernández (2005a), «Análisis prosódico de un *corpus* de habla experimental: interrogativas absolutas con expansión en el objeto vs. sin expansión», *Estudios de Fonética Experimental*, T. XIV, Barcelona, Laboratorio de Fonética de la Universidad de Barcelona, p. 67-123.
- Dorta, J. y B. Hernández (2005b), «Intonation et accentuation dans le cadre d' *AMPER*: déclaratives vs. interrogatives sans expansion à Tenérife et à la Grande Canarie», *Géolinguistique*, Hors série 3, Grenoble, Centre de Dialectologie, Université Stendhal-Grenoble 3, p. 187-215.
- Dorta, J. y B. Hernández (2005c), "Acento y entonación: interrogativas vs. declarativas SVO sin expansión en Canarias", en *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana* (RILI), vol. III, Nº 2 (6), *Aspectos prosódicos de las lenguas iberorrománicas*, Iberoamericana Editorial Vervuert, Madrid/Frankfurt, p. 85-108.
- Dorta, Josefa y M. I. Torres (2001), "Entonación global: la dirección de la F0 en la coordinación". *Revista de Filología de la Universidad de La Laguna*. 19, p. 143-155.

- Dorta, J., B. Hernández y M. I. Torres (2003), “Análisis de la melodía: oraciones simples vs. compuestas”, *Estudios de Fonética Experimental XII*, Barcelona, Laboratorio de Fonética de la Universidad de Barcelona, p. 11-59.
- Dorta, Josefa y G. Toledo (1997), "Foco en el español de Canarias: dos experimentos", *Estudios de Fonética Experimental*, T. VIII, Barcelona, Laboratorio de Fonética de la Universidad de Barcelona, p. 51-84.
- Fernández Planas, A.M. (2005), «Aspectos generales acerca del proyecto internacional “AMPER” en España», *Estudios de Fonética Experimental*, XIV, p. 13-27.
- Fernández Planas, A.M. (2008), «El proyecto Atlas Multimedia de la Prosodia de l’Espai Romànic (AMPER) y les III Jornadas científicas del proyecto AMPER (24-25 d’ octubre de 2006)», *Estudis Romànics*, XXX, p. 233-239.
- García Riverón, R. (1996), *Aspectos de la entonación hispánica. T I: Metodología y T II Análisis acústico de muestras del español de Cuba*, Cáceres, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Extremadura.
- Gårding, Eva (1985), “In defense of a phrase-based model of intonation”, *Working Papers*, 28, p.1-18.
- Garrido Almiñana, Juan María (1991), *Modelización de patrones melódicos del español para la síntesis y el reconocimiento del habla*. Barcelona, Servicio de Publicaciones de la Universidad Autónoma de Barcelona, Departamento de Filología Española.
- Quilis, A. (1985), «Entonación dialectal hispánica», *Lingüística Española Actual* VII, p. 145-190.
- Quilis, A. (1989), «La entonación de Gran Canaria en el marco de la entonación española», *Lingüística Española Actual* XI, p. 55-87.
- Quilis, A. (1993), *Tratado de fonología y fonética españolas*, Madrid, Gredos.
- Rietveld, A. C. M. & Gussenhoven, C. (1985): “On the relation between pitch excursion size and prominence”, *Journal of Phonetics*, 13; p. 299-308.
- Sosa, J. M. (1999), *La entonación del español. Su estructura fónica, variabilidad y dialectología*, Madrid, Cátedra.

7. Anexo

CORPUS ANALIZADO

